

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SANTIAGO DEL ESTERO
FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD
SECRETARÍA DE CIENCIA, TÉCNICA Y POSGRADOS

ISSN: 1853-5372

LA INVESTIGACIÓN EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD

LA INVESTIGACIÓN
EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES,
CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD

LA INVESTIGACIÓN
EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES,
CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD

Publicación Anual de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud
Secretaría de Ciencia, Técnica y Postgrado

Año 2012

La Investigación
en la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud

Publicación Anual
de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud
Secretaría de Ciencia, Técnica y Postgrado

Año 2012

ISSN: 1853-5372
© 2012

La Investigación en la Facultad de Humanidades,
Ciencias Sociales y de la Salud

Universidad Nacional de Santiago del Estero
Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud
Av. Belgrano (S) 1912
G4200ABT - Santiago del Estero
República Argentina

Tel. 54 385 450-9570
E-mail: cienciaytecnica.fhu@gmail.com

Diseño de tapa:
Juan Patricio Apesteguía Uriburu

Compaginación:
Celeste Schnyder

Diagramación:
Editorial Lucrecia

Universidad Nacional de Santiago del Estero
Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud

Religión, Política y Discursos Identitarios en Santiago del Estero (1930-2003)

Ana Teresa MARTINEZ¹ y equipo²

"La fuente primera de la experiencia histórica reside en el presente de cada uno"
(José Luis Romero, 2008: 79).

1 Iniciando la segunda década del siglo XXI, el estudio en el largo plazo de los procesos que han tenido lugar en Santiago del Estero durante el siglo XX, parte de la convicción de que dicha indagación puede arrojar claves de comprensión para el presente. Todo discurso sobre la actualidad remite implícitamente a una interpretación del pasado en términos de memoria social. Algunos fragmentos de esta memoria pueden ser trabajados por productores culturales y convertirse en discursos identitarios, disputando hegemonías políticas y sociales. En ese sentido, los relatos circulantes (dentro de los cuales los relatos historiográficos son un tipo entre otros posibles) sobre el siglo XX en

¹ Doctora en Ciencias Sociales.(UBA), D.E.A. en Sciences Sociales (Faculté des Sciences Économiques et Sociales de l'Institut Catholique de Paris, Francia), Licenciada en Filosofía (UNT).

² El equipo está dirigido por Ana Teresa Martínez y está integrado por Nelva Coria maestranda en Ciencias Sociales (FHCSys-UNSE); Cristian Jara, becario de postgrado Conicet, Doctorando en Humanidades (UNT), magister en Estudios Latinoamericanos (FHCSys-UNSE), Lic. en Relaciones Internacionales; Paulo Margaría, becario de postgrado Conicet, Doctorando en Humanidades (UNT), Lic. en Ciencia Política; Jose Vezzosi, becario de postgrado Conicet, Doctorando en Ciencia Política (UNC), Licenciado en Ciencia Política; Victoria Suarez, estudiante avanzada de sociología y becario del Cicyt; Vanessa Barrionuevo estudiante avanzada de sociología y ayudante de investigación del CICYT; Cesar Gómez estudiante avanzado de sociología y Becario CIN, Federico Williams estudiante avanzado de sociología y becario CIN.

Santiago del Estero han sido propuestos para imponer lecturas, visiones, identificaciones. En esta dirección es que nuestro grupo de investigación se propone producir una lectura crítica que aporte al debate sobre el siglo XX en Santiago —entrando en discusión con otras comprensiones sobre la Argentina—, a partir de las herramientas que proveen las ciencias sociales para el análisis de la producción y el uso de dichos discursos.

2 Cuando se consulta la historiografía sobre Santiago del Estero, resulta llamativa la diferencia cuantitativa entre estudios del pasado prehispánico, colonial y del siglo XIX, respecto de los existentes sobre el siglo XX, mucho más acotados. Por otra parte, salvo excepciones, predomina aún en la historiografía local un enfoque de lógica historiográfica positivista que pretende limitarse a “describir”, sin proponer interpretaciones en clave analítica y/o sociológica.

Respecto de los temas que nos interesan, existen trabajos sobre historia literaria e intelectual, que se refieren a la producción cultural de las primeras décadas del siglo XX y específicamente sobre algunos actores que han sido recuperados, como Canal Feijoo y Orestes Di Lullo. Los estudios sobre el catolicismo sólo en los últimos años comienzan a vincular los procesos eclesiales con la realidad social, política y económica de la provincia, avanzando más allá de la “historia de la iglesia” como disciplina eclesiástica. La historia política, en general, no ha ido mucho más allá de la cronología, salvo en los análisis sobre la década de 1990.

3 A lo largo del siglo XX, los discursos identitarios en general, y sobre la santiagueñidad o el ser santiagueño en particular, han ido adquiriendo valor performativo en el juego de relaciones de poder en que se han insertando, en particular los cruces entre el campo político y el religioso.

Diferenciando el discurso de los dominantes respecto del discurso hegemónico, en el proceso de construcción de memorias y de discursos identitarios, el discurso de los dominantes, para volverse hegemónico, necesita estar legitimado, proceso en el cual juegan un rol preponderante las iglesias, los medios de comunicación, la escuela, los discursos académicos. En determinados contextos y bajo ciertas circunstancias, las instituciones religiosas (como la Iglesia) y las instituciones políticas (como el Estado, pero también los partidos políticos) aparecen como centros dadores de sentido con estas características y se convierten en lugar y objeto de disputas. ¿Por qué resulta tan conflictiva la relación iglesia-estado, el vínculo entre lo religioso y lo político en Argentina? La necesidad de construcción de la identidad nacional, el avance de un Estado laico, reivindicando la educación pública y gratuita que homogeneizara culturalmente a una sociedad marcada fuertemente por la presencia inmigrante, serviría de base para la proliferación de discursos sobre la argentinidad, con sus correspondientes proyectos políticos, donde

intelectuales orgánicos y tradicionales, se disputaron el espacio simbólico. En el caso del NOA se presenta la particularidad de haber tenido una mayor presencia y consolidación del Estado Colonial (con su conocida imbricación entre Iglesia y corona) y de no haber recibido la misma magnitud de flujos migratorios que, a fines del XIX y principios del XX, diversificaron el campo religioso e ideológico en otras regiones del país. Así, la imposición de discursos identitarios pasará necesariamente por ese cruce que muchas veces se presenta como conflictivo, y otras tantas como concordante, jugando a veces lo religioso como elemento legitimador de lo político. Los diferentes proyectos políticos entran así en conflicto y disputan por la hegemonía discursiva, es decir, por los principios de visión y división del mundo social.

Es por ello que consideramos como objetivos principales de nuestra investigación: indagar sobre la producción y el uso de discursos identitarios por parte de agentes religiosos, políticos y culturales en Santiago del Estero desde 1930 hasta fines del siglo XX. Además, identificar, describir e interpretar conflictos y modos de negociación entre agentes religiosos y políticos en diferentes momentos del campo del poder en nuestra provincia en el período referido. Pensamos que esta tarea nos permitirá elaborar hipótesis sobre las articulaciones entre religión, cultura y política en Santiago del Estero a lo largo del siglo XX, que nos permita en una próxima etapa, proyectar trabajos comparativos con otras provincias del NOA.

Abordaremos desde esta óptica tres momentos de particular significatividad: el surgimiento del peronismo, como punto de inflexión y cierre del período que se inicia en la década de 1930; la complejidad casi inexplorada en la historia santiagueña de las décadas de 1960-70 y finalmente, las luchas contra la hegemonía juarista a lo largo de la década de 1990. Los tres períodos tienen como actores a grupos ideológicamente heterodoxos, a católicos organizados y a instituciones de diverso tipo como lugar y objeto de conflicto, y en los tres períodos surgen discursos sobre la identidad santiagueña que forman parte de la disputa.

4 Una de las herramientas teóricas que utilizamos son los conceptos de espacio social y de campo de Bourdieu. Estos permiten hablar de diferenciaciones sin perder de vista las porosidades y cruces entre espacios diversos. Nos apoyamos en Angenot, quien propone un estudio del discurso social que se define como todo lo que se dice o escribe en un determinado momento de la historia de una sociedad, todo aquello que organiza “lo decible” en esa sociedad y “asegura la división del trabajo discursivo” (Angenot, 2010: 21). Este autor trabaja con toda la “cosa impresa” durante 1889 en Francia, año que elige por ser un momento clave en la historia francesa. Ante la imposibilidad de abarcar del mismo modo un período de 70 años, utilizamos sus principios de análisis de

discurso privilegiando como herramienta heurística el concepto de discurso hegemónico, haciendo un corte sincrónico en las etapas propuestas. Interrogamos también las prácticas discursivas de agentes pertenecientes a la sociedad civil, en términos Gramscianos, es decir los encargados del direccionamiento ético y moral, en definitiva cultural, de las sociedades modernas (hegemonía), y la conformación entonces de discursos hegemónicos. Sociedad política y sociedad civil, se constituyen como elementos de coerción y consenso, que se ponen en movimiento a partir de la conformación de los Estados Modernos.

Por otra parte, la mencionada ausencia de estudios sobre ciertos períodos a nivel provincial, nos mueve a recurrir a la bibliografía disponible sobre otras regiones del país o de alcance nacional, y al mismo tiempo recurrir a diversas fuentes primarias. El siglo XX nos es accesible mediante el trabajo de archivo y también —en los períodos más cercanos— a partir de la memoria de los actores de los acontecimientos que estudiamos. En determinados momentos el trabajo es exclusivamente sobre fuentes escritas (prensa, documentos oficiales, etc.) y en otros se complementa con entrevistas. En ese sentido, nos aventuramos a hacer como los historiadores, pero “haciendo historia con espíritu etnográfico”, “vagando a través de los archivos” como Robert Darnton, en búsqueda de pistas que nos conduzcan a renovar nuestra visión. De esta forma, construimos varios corpus y realizamos un análisis de discurso de corte histórico, desde la propuesta de Guilhaumou. Recurrimos particularmente a discursos periodísticos, que nos remiten a discursos de actores, y al mismo tiempo se constituyen en actores, objetos y a la vez fuentes en el estudio.

También acudimos a lo que hoy se llama “historia oral” e “historia reciente”, donde el recurso de la entrevista es un elemento fundamental. Entendiendo que la articulación entre memoria e identidad es una relación y una construcción histórica, resignificada y disputada en cada momento histórico por diferentes grupos, reconocemos que tanto memoria como identidad son construcciones sociales y políticas inscriptas en un campo de fuerzas, de luchas de poder por inscribir determinados símbolos, y por determinar el sentido de los mismos. De allí que podamos hablar de varias memorias en disputa dentro de un mismo grupo social.

Finalmente, insistimos en que los intelectuales y quienes hacemos ciencias sociales, también construimos discursos identitarios y, al mismo tiempo, legitimidad. La ciencia nunca es apolítica y quienes hacemos ciencia, en nuestra selección de discursos y actores productores de los mismos, damos legitimidad y credibilidad tanto a nuestros propios discursos como al de los otros, incluso con el riesgo de invisibilizar a los actores y grupos dominados en cada momento de la historia en el que nos detenemos. Desde

el punto de vista metodológico, esto nos obliga a ejercicio constante de reflexividad personal y como grupo de investigación.

5 Diversificación del espacio ideológico y religioso, así como obturación y homogenización se suceden una y otra vez a lo largo del lapso analizado. Desde mediados de los años 20 hay en Santiago del Estero transformaciones económicas y sociales que dan lugar a una nueva configuración del espacio en términos culturales, políticos y de construcción o disputa de poder (Martínez, Taboada, Auat 2012). Tanto a nivel nacional como provincial, emergen movimientos heterodoxos, librepensadores y anticlericales, de corte progresista y racional con un discurso laico y secular dispuesto a convertirse en un discurso contrahegemónico que entrará en disputa sobre todo en materia educacional con la Iglesia Católica, percibida como un símbolo del antiprogreso. En la provincia estudiamos el caso del espiritismo, que entre otras cosas, dio origen en 1932 a una colonia agropecuaria Colonia “Jaime”, cuya fundación coincide con la organización militante del catolicismo a través de la constitución de la Acción Católica.

Primera diócesis del actual territorio argentino, la pérdida temprana de la sede episcopal (con todas las prerrogativas que esto aparejaba en el contexto colonial) se prolongó en Santiago del Estero hasta inicios del siglo XX, momento en que se restituye la misma, en contexto de reorganización romanizada del catolicismo. Los primeros obispos, procedentes de Córdoba, de tono integralista y romano, caldeados en las disputas contra la reforma universitaria de 1918, no tardaron en organizar un laicado que tendrá su primera intervención política organizada en torno a la reforma de la constitución de 1939. Durante los siguientes decenios, la Acción Católica local proveerá de cuadros dirigenciales que constituirán grupos de poder político, social y económico, de signos matizados, estrategias diversas, pero marcados por esta socialización católica de inicio en la actividad pública y la acción social.

A inicios de la década de 1940 el espacio discursivo santiaguense estará disputado por socialistas, liberales y católicos, manifestándose en los círculos intelectuales, académicos y periodísticos de la Provincia, pero siempre circunscripto al ámbito urbano y a los sectores dominantes (Martínez y Vezzosi, *et al.*). Este clivaje tendrá uno de sus puntos más álgidos en el debate por la reforma constitucional de 1939 sobre todo en relación al establecimiento o no de la educación religiosa en las escuelas públicas (Tenti 2004). A mediados de la década, y con la irrupción del peronismo, liberales y socialistas se enrostrarán políticamente en torno a la Unión Democrática y cerrarán filas frente al “facismo demagógico” que endilgan al por entonces Coronel Perón. La cobertura del diario *El Liberal* (y la radio LV11 perteneciente al mismo grupo económico) de la campaña previa a las elecciones de 1946 da cuenta de ello: el diario muestra dos bandos que se enfrentan

en una contienda electoral: por un lado el democrático y civilizado, por el otro el fascista y bárbaro. El PINOA, organizado en 1947 por la filial local del Instituto Libre de Estudios Superiores constituyó otro momento de parte-aguas, en el que se disputó una concepción de planificación económica y social, dividiendo por un lado a liberales y socialistas y por otro al sector más filo-nacionalista (y católico) del peronismo.

Las décadas de 1950 y 1960 estuvieron marcadas por la generación del indioamericanismo como discurso identitario. Expresado a través de textos, como "El Indio en Santiago del Estero" (1954), y la Revista Dimensión (1956-1962), cuyo autor y editor responsable respectivamente, fue Francisco René Santucho. La novedad temática, el discurso identitario que remarcaba fuertemente la participación indígena en la conformación cultural santiagueña y la pertenencia a la vasta región indoamericana del NOA, cuestionando el proceso modernizador y hegemónico del centro cultural y político argentino, pondrán al descubierto la construcción de nuevos marcos interpretativos sobre el desarrollo cultural, histórico y social de la provincia, en oposición con aquellos que se apoyaban en la cultura hispánica, elaborados por una intelectualidad cercana en sus inicios a La Brasa y luego al naciente peronismo, discurso apropiado en los años sucesivos, por buena parte de la historiografía local. La Democracia Cristiana por otra parte, jugara un papel fundamental a partir del periodo abierto con La Revolución Libertadora. De esta forma, se constituirán polos discursivos y de accionar político, de fuerte incidencia en las décadas de los 60 y 70, expresados en proyectos antagónicos, que involucraban también disputas por la institucionalización de la educación superior. Nos preguntamos sobre el rol de discursos y actores de uno y otro polo en los sucesivos golpes de Estado de la década de 1960 y en la dictadura de 1976. ¿Qué procesos operaron, para la legitimación de un determinado cuerpo discursivo, y la invisibilización de otros?

Los años 1990 vieron reaparecer los discursos identitarios en un contexto provincial signado por la pervivencia del autoritarismo, pese al retorno de la democracia formal en 1983, por la implementación de las "reformas" neoliberales del Estado, por la concentración del poder económico y por la expansión de la frontera agropecuaria que agudizó el problema de los desalojos del campesinado. En estas circunstancias, identificamos algunos anclajes de investigación respecto a las disputas por definir quiénes fueron, quiénes son o cómo deberían ser los santiagueños. También se indagan "los pasajes", las reciprocidades y conflictos entre actores provenientes del campo político, económico, religioso y cultural. Estudiamos cómo son resignificados en los años 90' los discursos de los productores culturales de los años 1930 y 1940, y de qué modo contribuyen en el proceso de construcción de sentidos en torno a la identidad cultural provincial, entendida como "santiagueñidad". Trabajamos por describir el campo cultural en

ese contexto de lucha marcado por procesos de alta conflictividad política y social, a fin de cartografiar los vínculos y relaciones que fueron estableciendo entre sí, con agentes religiosos, políticos y con el estado provincial. Nos preguntamos por qué aparecen las figuras de Bernardo Canal Feijoo y Orestes Di Lullo en ese contexto de lucha, subrayando los aspectos que los oponen.

Con la nueva sucesión de mandatos de Carlos Juárez en la gobernación, los intelectuales, el catolicismo organizado y el periodismo comenzaron a ver al juarismo como algo homogéneo, a erigir el mito de los "50 años de gobierno juarista", ligado a una identidad feudal y sometida del pueblo santiagueño, eludiendo así la complejidad de la construcción de poder en la provincia y la heterogeneidad sucesivamente invisibilizada en su historia. El juarismo por su parte construía un discurso de visos chauvinistas que rechazaba el de la oposición como "ajeno" y "foráneo", disputándose a la vez en este juego la identidad del "verdadero" catolicismo.

Estudiamos también el papel legitimador de la educación institucionalizada. En este sentido, indagamos el conflicto que enfrenta a Carlos Juárez y Mons. Gerardo Sueldo en torno a la educación de los santiagueños: la intervención de Sueldo en el conflicto de los docentes privados en 1995 y en momentos de la reforma de la Constitución Provincial de 1997, donde a su juicio se impone la enseñanza religiosa no como "la expresión del sentimiento del pueblo", sino más bien como una moneda de cambio para desinflar una articulación política que se venía construyendo desde el seno de la Iglesia, disputando el poder a Carlos Juárez.

Finalmente, indagamos sobre el papel del catolicismo en el proceso de organización del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE). En esta dirección, el propósito es contribuir al análisis de la aparición de un sujeto colectivo que abrió la posibilidad de problematizar la dominación en el contexto del agravamiento del conflicto por la tierra donde algunos agentes culturales y religiosos desplegaron su capital simbólico y social para construir redes de apoyo hacia los dirigentes campesinos. Este proceso se ubica en el proceso de activación del catolicismo en contra del neoliberalismo a nivel regional, generando la oportunidad para que los católicos trasciendan las fronteras eclesiales y asuman funciones seculares. Por otro lado, el MOCASE reavivó los discursos identitarios sobre *lo campesino*, revalorizando el término frente a la estigmatización del movimiento social por parte del juarismo; y recuperó la cuestión indígena a partir de la incorporación al movimiento de comunidades originarias y su participación en el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MOCASE-Vía Campesina).

7. Proceso de investigación grupal iniciado apenas un año atrás -gracias a haber obtenido en concurso la financiación de un proyecto PIP de Conicet- en la complejidad

de esta indagación, construcción de corpus textuales, búsquedas bibliográficas, entrevistas, investigaciones de archivo, análisis de discurso y elaboración teórica, construimos colectivamente un objeto de investigación para estudiar interdisciplinariamente el rol político de los discursos sobre la identidad santiagueña, allí donde el concepto clásico de ideología nos resulta corto y donde las luchas por la hegemonía cultural pierden su aparente inocencia lúdica, para mostrarse en toda la gravedad y la gravidez de su peso específico, es decir, de su eficacia para demarcar el mundo social, para incluir y excluir personas, proyectos e instituciones.

Palabras clave: religión — política- identidad- Santiago del Estero

Biografía citada.

ANGENOT Marc. 2010. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.

MARTINEZ Ana Teresa; TABOADA, Constanza; AUAT, Alejandro. 2011. *Los hermanos Wagner, entre ciencia, mito y poesía. Arqueología, campo arqueológico nacional y discursos identitarios, Santiago del Estero 1920-1940*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, (segunda edición)

MARTINEZ Ana Teresa; VEZZOSI José. "Cultura, economía y política en el primer peronismo santiagueño" en Macor, Darío y Tcach, Cesar. *La invención del peronismo en el interior del país*. Tomo 2, UNL, Santa Fe. (e/p)

ROMERO José Luis. 2008. *La vida histórica*. Buenos Aires: Siglo XXI.

TENTI Mercedes. 2004. "La Reforma de la Constitución santiagueña de 1939 y la cuestión religiosa" en *Nuevas Propuestas* N° 36, Santiago del Estero, UCSE.